

El quinto invitado Parte 2

Autor: Claudio Hernández

Categoría: Terror / miedo

Publicado el: 28/03/2014

5

El pasillo dejó de dar vueltas y se paró tal y como estaba

programado, esta vez de forma automatizada. Nadie había pulsado

el botón de parar. Las puertas se abrieron con un chirrido.

Ahora sería el momento de cambiarse de habitáculo y estar más

cerca todos.

Douglas decidió seguir en su habitáculo y Emily decidió ir

al habitáculo de Ben. Cuando hizo el cambio, las puertas se cerraron

y el pasillo comenzó a girar de nuevo.

-No sé cómo se llama, pero es un auténtico aburrido- se

jactó Emily. Ben se sentía a gusto ahora, parecía como si la

fobia a los espacios cerrados hubiera desaparecido por momentos.

Si no pensabas en ella no te sucedía nada, por ello,

ahora, se enfrascó en la conversación con Emily y Seth a

través de la ventanilla. Las normas solo dejaban a dos personas

por habitáculo y parada.

-Yo me llamo Ben- dijo y le tendió la mano.

-Yo Seth- dijo desde el otro extremo de la ventanilla y tendiendo

la mano por ella.

- Emily.

Douglas no se presentó. Además, tenía la ventanilla del

lado de Ben cerrada y seguía allí mirándolos parsimoniosamente,

como si estuviera a punto de dormirse allí mismo. En silencio.

Emily lo miró una vez más y, por estrategia propia, se guardó lo

del topo. Douglas sería el topo. De eso estaba seguro. Y fue entonces

cuando las luces se apagaron de repente. Parpadearon y

volvieron a apagarse un largo y tendido rato. Todos sin ver nada

salvo escuchar unos horribles gritos que provenían de..., vino la

luz de nuevo, ¡Douglas!

Douglas estaba chillando como un poseso, con la cara desencajada, la tez pálida y por fin los ojos muy abiertos. Por alguna extraña razón sus sentidos se habían despertado y para ser tímido, ahora sí estaba dando la nota, chillando como un crío asustadizo y dejando ver su defecto más acentuado. Además de tímido, era verdaderamente cobarde. Por lo que había descubierto allí mismo algo impensable para él, ya que presumía para sí mismo de no tener miedo de nada excepto la timidez.

- ¡Vaya un marica!- Se apresuró a decir Emily

- ¡Eh! Un poco de calma, por favor. No ha pasado nada- explicó

Ben y eso que él era el que más miedo tendría que

tener allí dentro por su fobia.

De pronto, Douglas empezó a llorar. Y esta vez sí se apagó

la luz de nuevo y el grito fue desgarrador durante la oscuridad.

Después volvió la luz y el primer destino estaba escrito en el habitáculo

de Douglas que ya se había callado.

7

Tenía la cabeza girada del revés, completamente a 180 grados.

El cuerpo seguía sentado en la silla, pero con la salvedad de

que ahora no podían verle los ojos, ni las gafas de montura de

hueso. Emily se echó a gritar y Seth se llevó la mano a la boca, al

estar más distanciada no podía ver bien el cuerpo de Douglas.

Ben, sencillamente, estaba aterrorizado, pero tenía que guardar el

tipo.

- ¡Cállate! Así no vamos a conseguir nada- espetó Ben.

-Esta cámara está sellada, este maldito donut está sellado

durante tres largas horas, ya nos lo dijeron en el casting.

Porque no seréis uno de vosotros el topo y estáis preparando

una sorpresa, ¿verdad?- Eran las palabras titubeantes de

Seth, que parecía mostrar más fuerza moral entre todos.

-¡Está muerto!- Exclamo Emily llevándose la mano a la

boca.

-No digas tonterías, a lo mejor es un truco de una broma pesada

que nos tienen preparada- dijo Ben realmente nervioso.

Mientras tanto, el pasillo seguía dando vueltas, pero podían

pararlo ellos de forma manual. Las cámaras lo estaban grabando

todo, pero no se vería su contenido hasta después de tres horas de

donut.

-Vamos a parar el disco- dijo Ben acto seguido-, entremos

y comprobamos si es un muñeco...

- Sí. Es buena idea. Será un muñeco- se alegró Emily.

Seth fue quien pulsó el pulsador para que se parara el pasillo.

Una vez hecho, los tres salieron al mismo tras abrirse las puertas

y se acercaron al habitáculo de Douglas. Entre Emily y Seth

empujaron levemente a Ben para que entrase primero. Ellas dos

se quedaron atrás.

- ¡Dios mío!- Exclamó Ben-. Es Douglas. ¡Está muerto!- Y

salió rápidamente del habitáculo. Los tres se dirigieron al habitáculo, esta vez de Seth, porque estaba más alejado y de alguna manera se sentían más seguros. Pero era todo lo contrario, ahora vendrían todos los entuertos de quién podría haber sido.

Seth había estado sola en la cabina propia y físicamente no

le habría dado tiempo de parar el disco e ir al habitáculo de Douglas. Ben estaba con Emily y, en todo momento, notaba el jadeo

de ella cuando se iba la luz. Además, todo había sucedido muy

deprisa. Ninguno de los tres sería el asesino. Ahora de nuevo las

luces comenzaron a parpadear y momentáneamente se apagaron.

El disco o donut, como le solían llamar, estaba activo con el pasillo

rotando a ellos. Cuando regresó la luz todo seguía en orden.

Douglas seguía en su habitáculo con el cuello partido y la cabeza

de espaldas.

Vamos a cogernos los tres- atinó a decir Ben como cabecilla

del grupo. Y de pronto se fue la luz de nuevo durante unos

pocos segundos, y notaron como un crepitar de huesos en la oscuridad.

De pronto, algo pesado hacía que se desplomara uno de los cuerpos en un “clonc” contra el suelo. Cuando vino la luz, todo se repitió igual que antes.

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [Claudio Hernández](#)

Más relatos de la categoría: [Terror / miedo](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)